

STEPHEN HARRISON, STAVROS FRANGOULIDIS, THEODORE D. PAPANGHELIS (eds.), *Intratextuality and Latin Literature*, Walter de Gruyter, Berlin-Boston 2018, pp. 496, ISBN 978-3-11-061021-5.

Cuando leemos *O Hymenaeae / O Hymen Hymenaeae* en el *Carmen* 61 de los Cantos de Boda catulianos, una especie de estribillo que se repite en varios de sus versos, se despierta en nosotros, como probablemente en los entonces contemporáneos, la certeza de que es el eco que nos guiará a través del poema, nos mostrará su estructura y nos ayudará a identificar su tiempo y, en él, sus momentos claves y sus cesuras. Escuchándolo, nuestros oídos se emparejan con las palabras apelando a nuestra memoria, a lo que somos y conocemos, y con los sonidos llegan también imágenes que evocamos a voluntad del poeta. Es él quien ha desencadenado el proceso, porque ha sabido utilizar y combinar el poder connotativo, denotativo e inferencial del lenguaje; emplear los significados y significantes de las palabras; construir un texto sirviéndose del sostén de otros textos que contribuyen a conformar el mundo que comparte con sus lectores. De estos y otros muchos aspectos estudiados por la crítica literaria se ocupan los veintisiete ensayos de este libro, dedicado al análisis inter- e intratextual de algunas de las obras de la literatura latina. En verdad, se centra fundamentalmente en el género poético y es con el análisis del poema de Catulo mencionado, a cargo de G. Trimble, como da comienzo esta recopilación de trabajos que se iniciaron en un congreso sobre “*Intertextuality and Roman Literature*” celebrado en la *Aristotle University of Thessaloniki* con la colaboración del *Corpus Christi College of Oxford* en mayo de 2017.

A pesar de que el libro sistematiza los ensayos en nueve partes según los géneros literarios de las obras analizadas, los trabajos podrían haberse dispuesto también atendiendo al modo en que cada uno aplica la intra- e intertextualidad como instrumentos de análisis, ya que favorecería que se apreciara de forma clarificadora las aportaciones diferentes con las que el método contribuye a la comprensión literaria. Por ejemplo, analizar de forma interrelacionada las distintas partes de un texto y su conexión con otros textos externos a la obra sirve a algunos estudiosos para examinar cómo el lenguaje es utilizado por el autor para aportar unidad a su obra o para identificar el género poético al que esta pertenece. En el ámbito de la elegía, donde se hace tan presente la ilusión y la desilusión amorosa, L. Fulkerson aprecia que el concepto de *spes* se muestra crucial en los sentimientos de la *afflicta puella* de los poemas de Tibulo; aún más, actúa, según él, como un elemento identificador del

propio género elegíaco, como demuestran los versos de Ovidio en el exilio, en los que el mismo término *spes* aparece con asiduidad. Ocurre esto mismo en otros géneros literarios, como el de la poesía didáctica, y G. Kazantzidis señala que los términos relacionados con la enfermedad (*morbus*) y con el deterioro biológico suponen la urdimbre de la obra de Lucrecio y dan unidad al poema *De rerum natura*, al mismo tiempo que aparece un uso semejante en los *Himnos* de Calímaco o, antes, en la *Historia* de Tucídides. Una aproximación similar a la que realiza A. Keith respecto de los poemas de Virgilio, en los que individualiza como elementos programáticos y unificadores de lectura los términos relacionados con el ganado bovino y su cuidado, fuertemente enraizados, como se sabe, en toda la cultura mediterránea; o el de T. Antoniadis, quien analiza el lenguaje perteneciente al campo semántico de la *ira*, el peligro y la sed de venganza en Silio Itálico, *Punica* 1-2. Incluso, la contribución de P. Hardie, que hace emerger los patrones estructurales compartidos por la *Eneida* de Virgilio y la *Psychomachia* de Prudencio; o la de C. Trinacty, que identifica el lenguaje empleado por un mismo autor en sus distintas obras como un elemento distintivo del género literario de cada una de ellas.

Son también interesantes los ejemplos en los que la intra- e intertextualidad sirve al intérprete como instrumento para la datación de una obra o para la identificación de su autor, como ocurre en el ensayo de J. Fabre-Serris sobre el *Corpus Tibullianum* y la problemática atribución de algunos de sus poemas a Sulpicia, sobrina de Mesala. Y sirve, incluso, para detectar las fases de elaboración de una obra, como proponen S.J. Heyworth sobre Ov. *Fast.*3 y T. Franklino sobre Ov. *Ex Ponto* 4; o para hacer emerger su originalidad y su grado de apropiación de otros textos literarios, como muestra S. Frangoulidis tras relacionar la *Ifigenia en Áulide* de Eurípides y las *Troyanas* de Séneca.

Por otro lado podrían señalarse los ensayos que se apoyan en el análisis intra- e intertextual para detectar las estrategias seguidas por los autores con el fin de guiar al lector a través del texto y ayudarle a construir el sentido de la obra en su conjunto. Así lo hacen W. Kofler, confrontando la obra de Horacio con la lectura de algunos poemas de Catulo; S. Harrison, que relaciona la estructura global de las *Odas* del mismo poeta con las estrategias de otros autores latinos y griegos, como Calímaco; o C. Henriksen, que indica los patrones temáticos y los vínculos léxicos que construyen la estructura de los libros de *Epigramas* de Marcial. Es más, puede decirse que la intertextualidad habría sido la base misma de las *Heroidas* de Ovidio, si atendemos al análisis de G. La Bua, quien señala cómo el poema, mediante la utilización de muchos

recursos propios del género declamatorio, se edifica sobre la crítica del tipo de amor que es propio de la poesía elegíaca.

Merecen asimismo un espacio los ensayos que utilizan este tipo de análisis intra- e intertextual para detectar los valores socioculturales con los que un autor construye sus personajes, o con los que estructura toda su obra. C. Perrell confronta la *pietas* que Virgilio atribuye a Eneas y a *Iapyx*, señalando matices contrapuestos en cada sujeto; y E. Karakasis analiza el carácter del personaje de Julio César en el poema épico sobre la guerra civil de Lucano. Por otra parte, M. Lowrie investiga sobre el uso metafórico de la decadencia de las costumbres de los antepasados que los autores latinos utilizaron para explicar la decadencia política, y el análisis intratextual de Hor. *Odas* 3.6 le lleva a detenerse en las alusiones expresas e implícitas al matrimonio y la fidelidad y a poner de manifiesto que es mediante el uso literario de tales valores como Horacio construye su obra y da unidad al poema.

Otros estudios, finalmente, reflexionan sobre la metodología utilizada por la crítica literaria misma. El trabajo de M. Korenjak aplica la intertextualidad para confrontar los trabajos de A. Parry sobre la *Eneida*, H. Patin y C. Bayley sobre *De rerum natura* y algunos tratados sobre la *Divina Comedia* de Dante. A partir del análisis de estos estudios literarios, Korenjak propone la revisión de algunas afirmaciones que sobre ellos ha realizado la crítica, como, por ejemplo, que la metodología de Parry se adscribía a la corriente intelectual del *New Criticism*, cuando en su opinión, debería situarse próximo a quienes buscan el alma y la esencia del autor en su obra. C. Tsitsiou-Chelidoni se plantea hasta qué punto un análisis intratextual de la obra de Horacio confirma o no los postulados de la Teoría de las máscaras y del *New Criticism*, que niegan que deba tenerse en cuenta la personalidad y la biografía de un autor para comprender su obra; una línea de estudio que aplica T.S. Thorsen a *Heroidas* 18-19, donde aprecia los verdaderos sentimientos de Ovidio, privado de su patria en el exilio del Ponto; incluso la que ofrece G. Manuwald, quien propone la posibilidad de conocer un autor y su forma de presentarse al mundo a través del estudio de toda su obra, tal y como ocurre tras su análisis de los argumentos y alusiones reiterativas que Cicerón disemina en sus diferentes tipos de textos. En cambio, U. Egelhaaf-Gaiser, a través del análisis intratextual, lo que cuestiona es que la interpretación de la obra de Aulo Gelio deba verse condicionada en todo momento por la información que el autor proporciona en su *praefatio*, puesto que algunos comentarios de las *Noches Áticas*, como por ejemplo los relativos a las *Saturnalia*, contradicen las declaraciones del paratexto.

Interesan también a la metodología de la crítica literaria, aunque desde otro punto de vista, los ensayos de D. Konstan, que alerta sobre la dificultad de integrar el análisis de las partes de un texto con la percepción global de toda la obra, es decir, de su unidad; de A. Sharrock, que argumenta su escepticismo acerca del aprovechamiento de la psicología cognitiva y la neurociencia en la crítica literaria; y de T. Fuhrer, que combina el estudio intratextual del *Bellum Catilinae* de Salustio con la teoría sobre la emisión y recepción de la información en el género dramático, que fue elaborada por M. Pfister y que se centra en analizar cómo se presentan los hechos en la narrativa de la historiografía a través del punto de vista de los distintos personajes a los que el autor da voz en su relato.

El libro ofrece un interesante y rico repertorio de estudios, ligados, todos ellos, por la utilización del método al que J. Kristeva dio el nombre de intertextualidad ya casi en los años 70, pero revela asimismo la evolución y las preocupaciones de la moderna crítica literaria.

Ana M. Rodríguez González
(Universidad Carlos III de Madrid)